

EL SIGNIFICADO DE VIVIR CON ESQUIZOFRENIA: UN ESTUDIO DE CASO

STEVEN CARDONA VÉLEZ

EVELYN JARAMILLO PUERTA

VALENTINA VALENCIA GÓMEZ

MICHELLE ZULETA VÁSQUEZ

UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ

PSICOLOGÍA

JUAN SEBASTIAN MARÍN RODRIGUEZ

NOVIEMBRE 2021

## **Resumen**

El presente trabajo tiene como fin comprender la experiencia de vida de un hombre de 36 años residente de la ciudad de Medellín diagnosticado con esquizofrenia. Para esto se realizó una investigación de orden cualitativo, de nivel descriptivo con un método de estudio de caso, donde a través de la entrevista semiestructurada se lograron identificar los diferentes aspectos vivenciales asociados a su sentido de vida. Los resultados indican que la experiencia bajo esta condición, está directamente relacionada a la expresión del yo por medio de la representación angelical de su "entidad", donde los síntomas y sus permanentes crisis permiten conservar la existencia de esta, determinando la forma de vincularse y relacionarse con el mundo, pues cuando el otro comprende su condición, le permite ubicarse en una realidad sin etiquetas, ni significados de disfuncionalidad, ya que el afán de mantenerse autónomo y suficiente le es coherente con su creencia de no necesitar del otro, ubicándolo en la posición de "ser superior".

## **Abstract**

The purpose of this project is to learn about the life experience of a 36-year-old man resident of the city of Medellín diagnosed with schizophrenia. For this purpose, qualitative research was carried out at a descriptive level, with a case study method where through a semi-structured interview it was possible to identify the different experiential aspects associated with their sense of life. The results indicate that the experience under this condition is directly related to the expression of the self through the angelic representation of his "entity" where the symptoms and his permanent crises, allow him to preserve the existence of this, determining the way of linking and relating to the world because when the other understands his condition, it allows him to place himself in a reality without labels or meanings of dysfunctionality, since the desire to remain autonomous and sufficient is

coherent with his belief of not needing the other, placing him in the position of "superior being".

**Palabras clave:** Enfermedad mental, esquizofrenia, existencialismo, estudio de caso.

**Keywords:** Mental diseases, Psychoses, Existentialism, Case studies.

## **Introducción**

Históricamente ha existido la necesidad de estudiar el comportamiento de los seres suelen desviarse de lo establecido como "normal" en la sociedad. Es así, como la idea de salud se construye según los esquemas sociales, culturales y espirituales, los cuales pueden verse modificados a lo largo del tiempo. La salud entonces, según Mebarak et al. (2009) se mira humanos, tanto a nivel individual como social, a fin de entender aquellas conductas que no solo como un estado, sino que al mismo tiempo conduce a un proceso dinámico cambiante, encontrándose no como la ausencia de alteraciones y de enfermedad, sino como una representación de vitalidad y funcionamiento adaptativo.

A diferencia del concepto de salud, la enfermedad sucede como producto ya sea de una falta en el organismo, por fuerzas extrañas o por una alteración entre la interacción de la materia y el espíritu, instaurando estas mismas razones en la explicación de la condición de una enfermedad mental. De acuerdo con (Guerrero & León, 2008) "la salud, la enfermedad y la muerte eran condiciones inherentes a la naturaleza humana: la salud y la enfermedad sólo eran manifestaciones de un drama metafísico originado por causas externas". (p. 617)

Desde una perspectiva existencial, la enfermedad mental se concibe como la desviación en el proceso de interpretación que el individuo hace en torno a su realidad, la cual compromete su propia experiencia y así mismo su libertad, como lo manifiesta (Sutton, 2019 p. 18)

"representa una alteración en el equilibrio psíquico y comúnmente es percibido como un

factor limitante para el normal funcionamiento del individuo en la cotidianidad” Allí se modifica la forma de ser-en-el-mundo, lo que dificulta darle sentido a la existencia, causando sufrimiento y bloqueando así el desarrollo de sus potencialidades. Según Jelscha (2018, p. 485) La enfermedad mental se configura como la perturbación de la estructura existencial de una persona, esto implica una explicación de la estructura dinámica, la cual hace parte de las diferentes vivencias que atraviesa la experiencia del ser humano.

Es bien sabido que la esquizofrenia, se considera un trastorno mental de alta complejidad, “inicialmente puede ser agudo, insidioso con un desarrollo gradual de ideas y de una conducta extraña, además, el curso presenta una gran variabilidad” CIE-10 (1992), afectando el desarrollo de la persona, causando un empobrecimiento en el funcionamiento de su organismo respecto a su percepción, funciones cognitivas y afectivas, así como su forma de estar en el mundo, necesario para afrontar su relación con el entorno. Así mismo, “se agrupa en un conjunto de diversos síntomas entre los que se incluyen trastornos conductuales, emocionales, cognitivos y perceptivos” (Miró.,et al 2016). Esto puede implicar una dificultad para adaptarse y requiere reorganizar el sentido de su existencia a partir de nuevos estímulos que generan despersonalización llevando paulatinamente a la desconexión de la realidad, siendo esta una de las principales características de la psicosis. (OMS 2019)

La vivencia de la esquizofrenia ha representado un reto para las familias, la sociedad y en especial para las personas que lo padecen, esta es una de las enfermedades que afecta a más de 21 millones de personas en todo el mundo, siendo menos común que otros trastornos mentales. Es más frecuente en hombres (12 millones) que en mujeres (9 millones). Asimismo, los hombres desarrollan esquizofrenia generalmente a una edad más temprana. (OMS, 2019). Al ser un problema “poco frecuente”, mayor es su desconocimiento frente a la sociedad, lo que trae consigo la estigmatización de las personas, la falta de recursos y motivación para tratarla. Sus experiencias limitan la posibilidad de ser conscientes sobre su

enfermedad, de entenderse a sí mismo y de posicionarse en un espacio de realidad produciendo una desorganización y desestructuración de la personalidad, donde solo a partir de la disminución de los síntomas psicóticos se empieza a entender qué ha pasado en su vida, es decir, según Loubat et al. (2017), “De primer momento, no existe un significado propiamente de la enfermedad, sin embargo las luces de su significación se dan a partir del momento en que la persona establece un plano consciente.” Este plano consciente es una herramienta que, a la persona con esquizofrenia, le posibilita resignificar la experiencia contribuyendo a la asimilación de su realidad, y se narra de un modo diferente, identificando su vivencia en relación a su condición.

La esquizofrenia, bajo la teoría existencial, es vista como una crisis del sentido de sí mismo, donde se afecta la estructura del self, encontrándose desorganizado y vulnerable, (Henriksen, & Nordgaard, 2014), haciendo que su sentido de realidad se vea distorsionado y angustiante, lo que conlleva a que su forma de ser y estar en un espacio, se encuentren atravesados por lo imaginario, dado que su realidad se ha vuelto insoportable, por lo que crea su propio mundo habitando en él, como medio de compensación para su sufrimiento. Como lo menciona Alves et al. (2018):

“Esta realidad se vuelve seductora al no ofrecer desgracias al ser, donde el espacio, el tiempo e incluso el Yo, se vuelven imaginarios. Sin embargo, este alucina no solo sobre el mundo de las emociones, sino también en la interacción con el mundo real.”

En la esquizofrenia, la persona encuentra una fragmentación de sus experiencias imposibilitando el reconocimiento de la realidad y percepciones del mundo. Es así que, bajo la concepción existencialista, retomando la idea manejada por Sartre (1985, como se citó en De Castro et al., 2005), se asume que las verdades de la vida humana siempre implican una experiencia subjetiva. En este sentido, el enfoque existencial aplicado a la psicología se

concentra en comprender la experiencia del ser humano en y desde la relación de éste con las preocupaciones enraizadas en la existencia del individuo.

Desde esta perspectiva, el proceso de valoración se convierte en un aspecto importante del proceso de creación y desarrollo de los seres humanos, pues, es el sujeto quien auto establece lo que le es significativo y querido en el ejercicio mismo de la elección de dichos valores que trata de preservar o reafirmar, en la medida en que le dan sentido a su existencia (De Castro, 2005).

### **Método**

Se realizó una investigación de orden cualitativo, de nivel descriptivo con un método de estudio de caso.

### **Participante**

Se llevo a cabo un muestreo de tipo intencional para la elección del participante de sexo masculino, de 36 años, que padece un diagnóstico de esquizofrenia hace más de 5 años y reside en la ciudad de Medellín.

### **Instrumentos**

La información se recolectó a partir de una entrevista semiestructurada, realizando una prueba piloto para validar, conceptualizar y verificar la viabilidad de esta. Cada entrevista fue desarrollada de manera virtual con una duración de 2 horas. Estas fueron grabadas a través de la plataforma zoom, y una vez transcritas se llevó a cabo el análisis por medio de la triangulación por agregados, interactiva y colectiva.

### **Aspectos éticos**

Este ejercicio, se realiza bajo las consideraciones de la ley 1090 del 2006, donde el que hacer de la investigación esté sujeto al respeto por la integridad y protección del bienestar de las personas, con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos. Se hace uso del

consentimiento informado para el manejo de la información suministrada por el participante y teniendo en cuenta los principios éticos establecidos en el código deontológico y bioético de la presente ley.

### **Resultados:**

El sentido de vida de una persona está marcado por las vivencias que experimenta a lo largo de su vida, las cuales posibilitan otorgarle un significado a sus experiencias, permitiéndole la construcción de diferentes formas de estar en el mundo direccionadas al deseo de autorrealizarse, por medio del cumplimiento de metas y sueños, donde se desconoce la intención de lo que ordena su interior, sin dejar de lado la certeza que su forma de vivir en la tierra está marcado por propósitos relevantes “hay algo en mi interior que dice que yo vine aquí para hacer algo muy grande no se si es bueno o malo, a mí me da miedo que sea malo pero en el momento que se defina, hay que hacerlo y ya” El. Las ideas o perspectivas están orientadas a la búsqueda del amor, las diversas representaciones de ser en el mundo a partir de una entidad, y así mismo el significado de su existencia.

La existencia en el mundo se encuentra permeada por la figura de entidad, como una representación del yo, que posibilita establecer la forma de vincularse y relacionarse con el otro. Es aquel elemento que le concede ser y estar en el mundo a partir de 3 representaciones que son vividas desde: La “entidad” referida a un ser angelical, “lo racional” como un ser de la tierra, “lo que debería ser y lo que debería mostrar” que responde a lo que está socialmente aceptado. Estas determinan la razón de su existencia permitiéndole adaptarse a los diversos contextos y demandas sociales que definen la manera de interactuar con el otro.

“yo tengo 3 maneras de existir acá. La racional donde entiendo que estoy enfermo, lo que se supone que debería entender una persona que se considera humano o que se considera de la tierra y no otra entidad. Yo también entiendo mi personalidad desde mi entidad y también me muevo desde la perspectiva de lo que debería ser y de lo que debería mostrar. Lo que

debería ser tiene algo que prima y se ve reflejado en la personalidad real.” E1. Es así como por medio de su entidad, obtiene diversas respuestas a las necesidades existenciales del sujeto, que lo llevan a huir o evadir su propia realidad, buscando a través de otras formas, tales como los delirios, una razón que le dé sentido y responda al significado de la existencia, creando escenarios que validen el malestar y brinden un propósito existencial. “El problema es que mi entidad, pues el ser mío es fundamental para mi vida porque es el que le da el sentido. Cuando los delirios desaparecen, aumenta la depresión y la ansiedad. porque las creencias que tiene mi entidad son protectoras entonces son mantenedoras de mi existencia.” E1.

Uno de los elementos relevantes dentro del sentido de vida es el sentido del amor, que se manifiesta a partir de una paradoja, donde el amor es un asunto contradictorio, una contraposición de sus personalidades donde la representación real está en permanente conflicto con la representación de su entidad. Hay un esfuerzo de la parte real por acceder al amor, pero a su vez, está su ente mental que lo excluye de acceder a esa necesidad de sentirse amado y amar al otro. Es decir, existe un conflicto psíquico, una especie de atolladero, del cual le resulta difícil salir o librarse, posicionando su sentido de vida desde la parte racional al deseo de encontrar el amor en una pareja, un sueño que lo moviliza a la búsqueda de la autorrealización. “yo debo de cumplir una serie de parámetros que se supone que son necesidades más, de todas estas a la que no he podido llegar es a la última, la autorrealización. En el momento que lo realice voy a llegar a la cúspide de mi existencia que es estar con una pareja al lado” E1.

En esta búsqueda se enfrenta con la dificultad de establecer vínculos con sus pares, es el resultado del miedo a encontrarse con una relación mediada por la interacción auténtica con el otro, pues la grandeza de su entidad, puede verse atacada y señalada por las personas reales. Es así como resulta ser más tolerable y menos angustiante, vincularse con sus

fantasías, animales u objetos pues estos no ponen en peligro su existencia, al contrario, lo ayudan a mitigar conductas y adaptarse al ambiente. “me ayudó mucho el contacto con los animales, yo inicié con un perrito, lo quiero mucho porque es muy buena compañía, es muy bonito y él me empezó a ayudar, cree un vínculo con él y comencé a pensar de una forma más positiva y a salir de esa oscuridad de la que estaba inmerso.” El

Este tipo de vínculos resultan ser un factor protector a la hora de sobrellevar su condición, no sólo relacionalmente, sino, en diversas esferas de su vida como lo es el ámbito laboral, el cual está directamente relacionado con el poder. Es un puente de comunicación con su entidad que le posibilita manifestar el control sobre los demás, este medio permite traer la expresión de entidad, a una representación real, donde reafirma su dominio y autoridad. A su vez, el trabajo es una forma de concebir sentimientos de autonomía, cuya libertad le permite asumir su condición desde una perspectiva funcional, sentirse útil e independiente. “Gano más plata ahora, no tengo que interactuar de forma constante, de forma presencial con los demás y como soy el jefe no tengo que ser mandado, no me gusta ser inferior a otro. Pase de ser obrero porque me tocaba, me gustar ser el que manda, el que paga, el que castiga” El

Este deseo de sentirse y mostrarse útil está asociado a una etiqueta de incapacidad proporcionada por los diversos significados que se le atribuyen a la condición de vivir con esquizofrenia, donde guardan una estrecha relación con la etiqueta de disfuncionalidad, del no poder responder a la adaptación y exigencias del mundo real. La influencia social determina en gran medida la angustia que suscita el tener esta condición pues uno de los grandes problemas asociados a este diagnóstico son los diferentes mitos que lejos están de comprender a un ser humano, ubicándolo en la posición de locura y rechazó. “la gente cree que es lo peor, y en ciertos aspectos hay muchas personas que demuestran que, si es lo peor, pero hay gente que es funcional y llevan muy bien su enfermedad. Pero si estamos hablando

del pensar de la mayoría de los seres de aquí de la tierra sí, es eso; qué es lo peor, que están locos, que lo pueden matar a uno si uno se descuida, que son personas que tienen que estar lejos, en el manicomio, nosotros sabemos que es un hospital mental, pero ellos le dicen manicomio, la mayoría de las personas piensan eso.” El

La percepción que se ha adquirido por la sociedad, se convierte en una especie de aval construido por el otro, el cual influye en la configuración de su existencia, donde se hace necesario que un tercero lo experimente como una persona viva a partir de la representación que éste hace sobre su imagen, es decir, que pueda convertirse en alguien en el mundo real de los demás, porque en su mundo no logra identificarse a sí mismo, entonces el ser visto o reconocido, le trae el convencimiento de estar vivo y afirma de alguna manera su sentido de humanidad. “yo tenía muchos conflictos porque a mí me sorprendía, que yo teniendo tantas cualidades y teniendo tan buenos aspectos por qué no se acercaban las mujeres a mí” El.

Su representación angelical, permite reconocer que como entidad su existencia necesita moverse en un mundo donde convive con un otro, el cual cumple con una función, con un rol, con una imagen, con un pensamiento. El intento de querer comprender al otro desde su diferencia es en sí mismo una forma de humanizarlo, de humanizarse; pues su existencia es reafirmada en la medida que el otro lo reconoce, y respeta que en medio de la diferencia puede habitar en un mundo con él. “con los amigos sigo siendo igual, hasta mejor. Recuerden que yo manejo cosas pues de aquí de la tierra, entonces yo soy una entidad angelical, que no deja de tener amigos, no deja de tener hermanos, no deja de estar en la familia, no deja estar en paz, no deja de tener padre y tener madre, y obviamente a todos los aprendí a querer desde ciertas perspectivas”. El

El otro, es garante de su existencia, es esta relación la que reafirma su sentido de libertad, no obstante, el deseo de no necesitar de nadie le posibilita mantenerse independiente, sentirse

autónomo y suficiente. Este sentimiento de autonomía es proporcionado por su entidad, aquella que lo pone en la posición de ser superior, una posición que sería totalmente contradictoria si se tratara de necesitar del otro. La dificultad de sentirse parte del mundo social, es el fracaso de sentirse persona frente al otro, ante esta imposibilidad resulta más coherente tener que existir sin depender de personas “inferiores” a él. “Mi mamá no es asistencialista en cuanto a mi enfermedad, nadie es así conmigo porque no los necesito, porque vuelvo y te digo son seres inferiores y no los necesito a ustedes, entonces sería ilógico que yo dependiera de ustedes, solo necesito en aspectos de salud porque no sé cómo tratarlos pero si tuviera el conocimiento ni siquiera iría donde el médico y en cuanto a lo mental, la verdad, considero que ya a este punto no necesito la ayuda de un psiquiatra o un psicólogo porque ya lo puedo hacer yo.” E1. Si bien la crisis está marcada por el conflicto de lo que el sujeto debería ser en el plano real para el otro, en esa búsqueda de establecer esta demanda, se encuentra en la imposibilidad de acceder a aquello que desearía mostrar. Esta ruptura de su realidad se ha convertido en una constante, permeada por la dualidad entre el ser y el deber ser, que le dificulta crear una imagen real de sí mismo, donde la angustia se convierte en una distorsión del presente. “Desde su perspectiva yo todo el tiempo estoy en crisis. Desde mi perspectiva no tengo crisis ni episodios y no tengo nada que resaltar, lo único que me afecta es no poder tratarlos tranquilamente y ser lo que se supone que debería ser.” E1.

La vivencia de esta condición le permite construir una concepción de crisis, donde el significado que le da a los delirios, no guarda relación alguna a la concepción socialmente vista de enfermedad, donde se estigmatiza a la persona con adjetivos descalificativos que imponen una barrera entre el desconocimiento y la realidad. En consecuencia, los delirios son un mecanismo que lo moviliza a mantener una identidad en su existencia, un sentido de sí mismo que resulta ser la fuente de salida para sus conflictos. No son un problema, son el

medio de escape, su forma empleada para enfrentar su realidad donde la expresión de estos en su sistema disociado, son el factor que le brinda un lugar en un mundo incomprendido. “De los síntomas positivos, los delirios los tengo todo el día, porque desde su perspectiva, como yo enfermo, sí digamos que son delirios. Pero para mí no son delirios, son lo que me representa, lo que me da el sentido de estar aquí y como soy yo como tal, es lo que más se manifiesta de mi enfermedad, muy de vez en cuando se presentan las alucinaciones. En cuanto a los síntomas negativos, son todos, es el pan de cada día, la apatía y el aislamiento”.

E1

El proceso terapéutico fue el medio que le permitió identificar su condición, nombrar aquello que sabía que existía, dándole un significado a lo que en su momento era una hipótesis. Este ha sido un recurso que le favorece en su vivencia, permitiéndole comprender su condición patológica y de sí mismo, así como su forma de estar en el mundo a partir de sus diferentes representaciones, que lo movilizan a la toma de conciencia de sus anhelos y esclarecen el sentido de su existencia. “Después de muchos psiquiatras me dieron el diagnóstico de esquizofrenia paranoide. En el hospital mental fue donde me indicaron, me dieron las pastillas, que la verdad pues no me sorprendió, o sea en el momento que a mí me dijeron: ah usted tiene esquizofrenia paranoide, en ese momento yo entendí muchas cosas de ahí para atrás”. E1

## **Discusión**

La esquizofrenia es una forma en la que el ser humano responde ante las situaciones que le generan dolor, es una vía de escape a aquello que es insoportable para sí mismo. Es un soporte vital que lleva a la persona a evadir las situaciones que le generan malestar, convirtiéndose en una respuesta frente a la angustia de existir. La forma de vivir esta condición es mal interpretada por la sociedad, en la que se otorgan significados asociados a

locura, posesiones demoníacas y demencia, estas ideas refuerzan las barreras creadas desde los imaginarios que se han perpetuado a lo largo de los años, donde el desconocimiento y los estereotipos contribuyen al rechazo y la estigmatización de las personas que desde la esquizofrenia encontraron otra manera de existir. Si bien el sujeto logra buscar formas de adaptarse a su realidad y vivir en su propio entorno, deshacerse de estos significados, permitiría transformar la comprensión y darle una resignificación a la experiencia que atraviesan las personas con esta condición, como lo plantea Laing (1960):

El meollo de la experiencia de sí mismo que tiene el esquizofrénico debe seguir siendo incomprendible para nosotros, mientras estemos cuerdos y el loco, no podrá cambiar la relación. Pero la comprensión en cuanto a esfuerzo para captarlo y alcanzarlo en su significado, mientras permanecemos en nuestro propio mundo y lo juzgamos por nuestras propias categorías que inevitablemente no valen para él, no es lo que el esquizofrénico desea o necesita. Debemos reconocer insensatamente su carácter distintivo, su diferencia, su separación, su soledad y su desesperación. (p.34)

Producto de la estigmatización, la dinámica vincular se comienza a ver afectada, influyendo en la incapacidad de relacionarse con el entorno de manera auténtica, adoptando conductas que le permitan encajar en un estándar social, de tal forma que pueda evitar ser un foco de rechazo a la vista del otro. Cuando el sujeto se siente comprendido por el otro, la preocupación por querer “ser lo que debería” disminuye, su angustia por adaptarse a un entorno desaparece, como menciona Laing (1964):

La afirmación de Jung de que el esquizofrénico deja de ser esquizofrénico cuando se enfrenta con alguien que cree que lo comprende. Cuando esto ocurre, gran parte de la extravagancia que es considerada como signo de la enfermedad, simplemente se desvanece. (p. 122)

Las experiencias vividas con el otro, ratifican el sentimiento de estar vivo, pues su existencia constantemente se ve confrontada por el deseo de sentirse parte de un mundo real, si se existe para el otro, significa que el otro lo reconoce, y si el otro lo reconoce, es porque lo percibe parte de su mundo. Esta situación es reflejada en sus relaciones afectivas, en los intentos por buscar una explicación a la razón de su existencia, por medio de una pareja, que le permita comprender su sentido de vida y que le proporcione con su compañía un motivo para sentirse vivo, de acuerdo con Laing (1960):

La necesidad de alcanzar una convicción de su propio estar vivo y de la realidad de las cosas es, por tanto, el problema básico de su existencia. Trata de alcanzar tal convicción esforzándose por sentirse así mismo como un objeto en el mundo real; pero, como su mundo es irreal, debe ser un objeto en el mundo de algún otro, pues los objetos para las demás personas parecen ser reales, y aún serenos y bellos. (p. 104)

La vivencia de una persona con esquizofrenia suele estar relacionada con el plano imaginario, donde se crea una nueva realidad que se acomode a las necesidades existenciales y le evite encarar la propia angustia que genera la existencia humana recurriendo a medios evasivos como lo es la construcción de una nueva realidad, que da como resultado en muchos casos el aislamiento en el plano social fundamentado en ese miedo a la proximidad, donde no se establece relaciones ni conexiones con ese otro, el que está afuera, pero que al fin y al cabo comparte un lugar en el mundo en el que tanto se evita estar. De acuerdo con Laing (1960):

La irrealidad de las percepciones y la falsedad e inanidad de toda actividad, son las consecuencias necesarias de que la percepción y la actividad estén dominados por un falso yo, por un sistema parcialmente dissociado del “verdadero yo” el cual por tanto está excluido de participación directa en la relación del individuo con otras personas y

con el mundo. (p.77)

Al encontrarse con la realidad, la persona experimenta una angustia que lo confronta con su existencia, se encuentra entre dos decisiones que marcan la forma en que se va a relacionar con el mundo, ser y vivir su condición con una imagen social que le posibilite ser aceptado por el otro o encontrarse con la decisión de desarrollar su vida, en el que la presencia de constantes crisis le permita conectarse con su entidad y hacer de su existencia una realidad más sencilla de afrontar, donde recurre a medios evasivos de descubrir y orientar sus deseos sin lograr desarrollarlos potencialmente, en los cuales emplea diferentes máscaras para moverse en el mundo. Según Guberman y Pérez (2005):

La angustia ontológica, es la angustia como existencial, es decir, la que aparece en el conflicto interno entre el ser y el no ser. Por lo tanto, se produce cuando el hombre se enfrenta con la perspectiva de realizar alguna de sus potencialidades, ya que tal realización rompe siempre la seguridad presente. (p. 16)

El sujeto vive la angustia desde ese temor a apropiarse de su libertad, enmascarando su responsabilidad y tratando de olvidar su existencia misma, huye de comprender que la muerte, la desesperación y el sufrimiento son parte indisoluble de su realidad, lo que impide reconocer que la existencia es un ser a hacia la muerte, porque al fin y al cabo la existencia se dirige hacia ella. Esta carencia de ser, le imposibilita acceder a esa libertad humana, en donde la persona enferma a través de la psicoterapia pueda reafirmarse auténticamente por medio de la idea de asumir la responsabilidad frente a sí mismo, y logre ser libre a la hora de elegir cómo quiere vivir en el desarrollo de su existencia. De este modo

Frankl (2011) considera que la psicoterapia debe restablecer la responsabilidad del enfermo, apostando por la libertad humana frente al destino ineludible. Ahora bien, libertad y responsabilidad precisan que se reconozca la autonomía del sujeto enfermo, incluso su

autonomía frente al médico.” (p.251)

Los recursos psicológicos son una forma de responder a la angustia que atraviesa el sujeto cuando se enfrenta a la vivencia de su existencia, siendo capacidades expresadas por el Autodistanciamiento y la Autotrascendencia, las cuales son desarrolladas en su ámbito laboral por medio del sentido del trabajo, autonomía y autoimagen donde estas se convierten en potencialidades inherentes que lo constituyen como persona. (Martínez et al., 2010).

Dentro de la búsqueda de la realización, el sentido del trabajo como una actividad significativa, se convierte en un factor protector que le permite desarrollar un espacio para su evolución existencial, estos son de tipo cognitivo y personal. El tipo cognitivo le permite utilizar sus procesos psíquicos como la atención, memoria y toma de decisiones, debido a que mantenerse activo en una tarea con tantas variables, que se salen de su control, atenúan los procesos degenerativos de su condición. Una vida activa, tanto a nivel intelectual como físico, el mantenimiento de las relaciones sociales y las aficiones, y ‘estilo de vida enérgico’, son factores que pueden prevenir, mejorar inicialmente o retrasar la progresión del deterioro cognitivo (Pueyo & Valero,2015).

El factor de tipo personal se ve reflejado en su posición jerárquica, que fortalece su autoconcepto e influye en su autoestima y desarrollo personal, allí se incrementa la individualidad a la que se aspira, brindando capacidad de autonomía, poniendo límites, siendo responsable de sí mismo y manteniendo bajo su mando el desarrollo económico de su entorno. Si está en la cima de la jerarquía que él mismo crea, puede vivir de la manera en que le es suficiente. Según Estanislao Zuleta (1976) “el hombre le da el sentido a las cosas con las cuales se relaciona, sentido que depende de la relación e interpretación que tenga el sujeto con los objetos.” (p.21)

Estos dos factores protectores en la cotidianidad de la persona, están articulados con el

sentido del trabajo donde según Martínez & Osma (2012):

El sentido de trabajo es la percepción afectiva-cognitiva de valores en el contexto vital-laboral que le brindan a la persona identidad y coherencia personal, y es una percepción que requiere de un funcionamiento pleno y simultáneo para el adecuado desarrollo en las organizaciones y en la vida misma. (p.67)

De esta manera el pertenecer al ámbito laboral ha contribuido al desarrollo de su autonomía al igual que su condición, ya que le ha permitido crear otros escenarios en donde el verse y sentirse como un ser superior, ha potencializado su capacidad de establecer normas sin influencia de presiones externas, regulando su conducta y siendo libre a la hora de tomar el rumbo de su vida, ya que, según Costa et al.,(Citado en Mendonça, 2019):

Aunque la enfermedad mental sea grave, la persona no deja de ser plenamente humana. A pesar de las limitaciones inherentes a su condición, permanece como un sujeto consciente, libre, con potencial y responsabilidad, dentro de los límites de sus facultades mentales. (p.48)

Para el desarrollo del potencial humano, es necesaria la construcción de una autoimagen que esté integrada por la percepción que se tiene sobre sí mismo, en el caso de una persona con esquizofrenia, esta se comienza a distorsionar saliéndose de la realidad al percibirse de una forma diferente, aun así, se cuenta con la capacidad de reconocer las cualidades, pero a su vez estas necesitan ser afirmadas por el otro para tener garantía de su existencia, es decir “Percatarse de sí mismo y saber que otras personas se percatan de él son medios para asegurarle que existe, y también que existen los demás.” (Laing 1960, p.1049)

Su comportamiento, su forma de interactuar, de relacionarse y vincularse con el otro, de comprender el mundo, no están mediados por su yo, estas expresiones son producto de su

falso yo, donde a partir de las representaciones nombradas como parte de su entidad, la persona logra adaptarse a la realidad, como lo menciona Laing (1960):

El yo en tal organización esquizoide, está comúnmente más o menos no encarnado. Se le experimenta como un ente mental. Se halla en la condición de “cerrado” de la que habla Kierkegaard. Las acciones del individuo ya no se consideran como expresiones de su yo. Sus acciones, todo lo que se llama “personalidad” y lo que yo propongo que se llame “sistema de falso yo”, se tornan disociadas y en parte autónomas. No se siente que el yo participe en los actos del falso yo o de los falsos yos y todas sus acciones pasan a ser consideradas cada vez más falsas y fútiles (p. 69)

El significado de su vida está mediado por la existencia de su entidad, aquella que le facilita encontrar una visión del mundo más tolerable, su misión es mantener su existencia, protegerlo contra la angustia que suscita encontrarse con el mundo real, le permite crear escenarios que hagan su realidad más soportable, pues sin el sostén que representa su entidad, el significado de su existencia estaría permeado por un constante malestar. Esta moviliza su deseo, el estar en una constante búsqueda de su sentido. Como lo menciona Frankl (1991):

Lo que importa no es el sentido de la vida en términos generales, sino el significado concreto de la vida de cada individuo en un momento dado. No deberíamos buscar un sentido abstracto a la vida, pues cada uno tiene en ella su propia misión que cumplir; cada uno debe llevar a cabo un cometido concreto. Por tanto, ni puede ser reemplazado en la función, ni su vida puede repetirse; su tarea es única como única es su oportunidad para instrumentarla. (p. 137)

La persona con esquizofrenia está confrontada con su realidad, pues se vuelve insoportable para él, escapando a un mundo en el que tiene mayor control, y donde puede articular el sentido de vida construido a partir de su entidad, el cual le ayuda a hacer frente a

las dificultades o angustias que le genera vincularse en el mundo real, encontrando en este nuevo “mundo imaginario” una razón de ser, que le permite estar en constante búsqueda de la autorrealización y le brinda un significado diferente a la vivencia de su condición.

### **Consideraciones finales**

Cuando se padece una condición como la esquizofrenia, la forma de ser y estar en el mundo no se limita a un diagnóstico, pues más allá de la angustia que suscita el encuentro permanente con un mundo diferente, son las expresiones sintomáticas de su condición las que le permiten adaptarse a la realidad. Las crisis son una constante manifestación de su lucha interna por el ser y el deber ser, no obstante, la comprensión de su experiencia desde la totalidad promovida por la psicoterapia, le ha otorgado posicionarse ante su condición de una forma libre y auténtica, esto posibilita el poder responsabilizarse y así mismo, hacerse partícipe de su propia realidad.

La persona está guiada desde lo que reconoce como propio y hace de su realidad su verdad absoluta, donde prima su entidad, sus creencias, y sus ideales. En la búsqueda de su autorrealización, se permite a sí mismo fortalecer factores que protejan su entorno de todo lo que puede crear una perturbación de su tranquilidad. Donde la misma vinculación que hace de este entorno en el que no tiene el control, es adaptativa y responde a las demandas del medio, siendo necesario el respaldo de su entidad para asumir el propósito existencial que para él tiene sentido.

El establecimiento de las relaciones interpersonales está determinado por sus tres formas de estar en el mundo, estas direccionan la manera de vincularse teniendo en común, el ser visto y aceptado por el otro, siendo su entidad la que guía gran parte de sus relaciones las cuales están mediadas por el sentimiento de superioridad, donde su sentido de autonomía es dominante en su comportamiento. Pero al sentirse comprendido permite establecer una

relación genuina en la cual no le es necesario implementar una máscara.

Los factores protectores le otorgan al sujeto, una forma de adaptarse al contexto, de posicionarse de una manera diferente a su condición, desmarcando el significado de estigmatización relacionado a la etiqueta de locura y rechazo, por medio de la funcionalidad que puede llevar en cada esfera de su vida, es así como fortalece aspectos que le ayudan a sentirse útil e independiente, logrando responder de alguna manera a lo que demanda su entorno, donde la angustia que genera relacionarse con el otro pueda disminuir al vincularse con diferentes medios que le permitan ejercer un control.

Es importante reconocer que un diagnóstico no define el sentido de vida, ni clasifica la experiencia de este. Las situaciones vistas desde el desconocimiento y el prejuicio establecen imaginarios que no determinan la vivencia del padecimiento existencial, sin embargo ,para desvincular estos antecedentes y permitir un desarrollo orgánico de la sociedad, es necesario el estudio y la creación de espacios, que fomenten una comprensión del ser humano que no minimice el significado de vivir con esquizofrenia.

## Referencias

- Alves, E. C., Feltrin, E. F., Marques, M. F., & Klein, J. A. (2018). El ser y la esquizofrenia: entre conceptos y cuidado en un matiz fenomenológico existencial. *Akrópolis*, 59-71.
- CIE-10.(1992).*Trastornos Mentales y del Comportamiento.Décima Revisión de la Clasificación Estadística Internacional de las Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud*. Organización Panamericana de la Salud.<http://ais.paho.org/classifications/chapters/pdf/volume1.pdf>.
- De Castro, Alberto, & Donado, Catalina, & Kruiuzenga, Shelly Anne (2005). Comprensión de la experiencia de ansiedad en padres ante el diagnóstico de cáncer de un hijo(a) según la psicología existencial. *Psicología desde el Caribe*.
- Guberman, M., & Pérez Soto, E. (2005). *Diccionario de logoterapia*. Buenos Aires: Lumen.
- Guerrero, L., & León, A. (2008). Aproximación al concepto de salud. Revisión histórica. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 610-633.
- Henriksen, MG y Nordgaard, J. (2014). La esquizofrenia como trastorno del yo. *Revista de psicopatología* , 20 , 435-441.
- Jelscha, S.(2018). Existencialidad desordenada: Enfermedad mental y filosofía del Dasein de Heidegger. *Phenom Cogn Sci* 17, 485–502.
- Loubat O., M., Lobos, R., & Carrasco, N. (2017). ESTIGMATIZACIÓN DE LA PERSONA CON ESQUIZOFRENIA Y CONSECUENCIAS PARA EL PROCESO DE REHABILITACIÓN: LÍMITE *Revista Interdisciplinaria De Filosofía Y Psicología*, 12(39).
- Martínez-Ortiz, Efrén Yesid, & Díaz del Castillo-Buitrago, Juan Pablo, & Jaimes-Osma,

Jesús Enrique (2010). Validación de la Prueba "Escala de Recursos Noológicos Aquí y Ahora" Para Personas Mayores de 15 Años. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XIX(3),257-272.

-Mebarak, M., De Castro, A., Salamanca , M., & Quintero, M. (2009). Salud mental un abordaje desde la perspectiva actual de la psicología de la salud. *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte.*, 83-112.

-Mendonça, S. M. (2019). Dignidad y autonomía del paciente con trastornos mentales. *Revista Bioética* , 46-52.

-Miró, M.T., Arceo, J. e Ibáñez, I. (2016). Mindfulness en la Psicosis: Un Estudio Piloto. *Revista de Psicoterapia*, 27(103), 37-56.

-Olivera-Pueyo, J., & Pelegrín-Valero, C. (2015). Prevención y tratamiento del deterioro cognitivo leve. Programa de Psicogeriatría.Servicio de Psiquiatría.Hospital San Jorge. Huesca.Universidad de Zaragoza. Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud.Zaragoza, España, 45-55.

-Organización Mundial de la Salud (2019). *16 de agosto, Día Internacional de la Esquizofrenia.*

-Ortiz, E. M., & Jaimes Osma, J. E. (2012). Validación de la prueba "Sentido del Trabajo" en población colombiana. *Psicología desde el caribe*, 65-86.

-Sutton, L. H. (2019). La noción de "trastorno": entre la enfermedad y el padecimiento. Una mirada desde las ciencias sociales. *Revista de la Facultad de Medicina UNAM*, 62(5), 39-47.

Laing, R. D. (1960). *El yo dividido:Un estudio sobre la salud y la enfermedad.* Fondo de Cultura Económica.

Martínez Ortiz, Efrén, & Jaimes-Osma, Jesús Enrique (2012). Validación de la prueba "Sentido del Trabajo" en población colombiana. *Psicología desde el Caribe*, 29(1),64-86.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21323171005>

Frank, V. E. (1991). *El hombre en busca de sentido*. HERDER.

[https://www.inaes.edu.py/application/files/6515/8516/6361/RESILIENCIA\\_FRANKL\\_VIKTOR\\_1979\\_-\\_EL\\_HOMBRE\\_EN\\_BUSCA\\_DE\\_SENTIDO.pdf](https://www.inaes.edu.py/application/files/6515/8516/6361/RESILIENCIA_FRANKL_VIKTOR_1979_-_EL_HOMBRE_EN_BUSCA_DE_SENTIDO.pdf)

Frank, V. E. (2011) *La psicoterapia en la práctica clínica*. Herder.

Zuleta, Estanislao. A la memoria de Martin Heidegger. En: *Revista Universidad del Valle*.

No. 2 (EneroJulio, 1976).